



Remanso del Santa Lucía.

Foto J. y R. CARUSO.

CARMELO DE ARZADUM

...AYER en París; luego en Ondarroa; después en su patria chica; más tarde en su barrio, y en su hogar; en seguida en su imaginación alegórica; y, ahora, entrando en su sensorio, reconstruyéndose, serenándose, refugiado en el arte constructivo como en un andamio ciudadano un pájaro perdido.

En las telas impresionistas de la primera época, un sensualismo detenido por el sentido plástico, logra aciertos naturalistas de verdadera arrogancia. Lilas, verdes, pequeñas manchas de rojo —ese vino de todos los plásticos— y vasos de azul en las barcas, se mezclan, se empastan, y nos dan una realidad convencida de su vida humana. Una realidad feliz, en que la materia se manifiesta serenamente cómoda: La poderosa catedral de Notre Dame es un serio testimonio de lo que afirmamos.



La Belleza que los Hombres Admiran Puede ser Suya

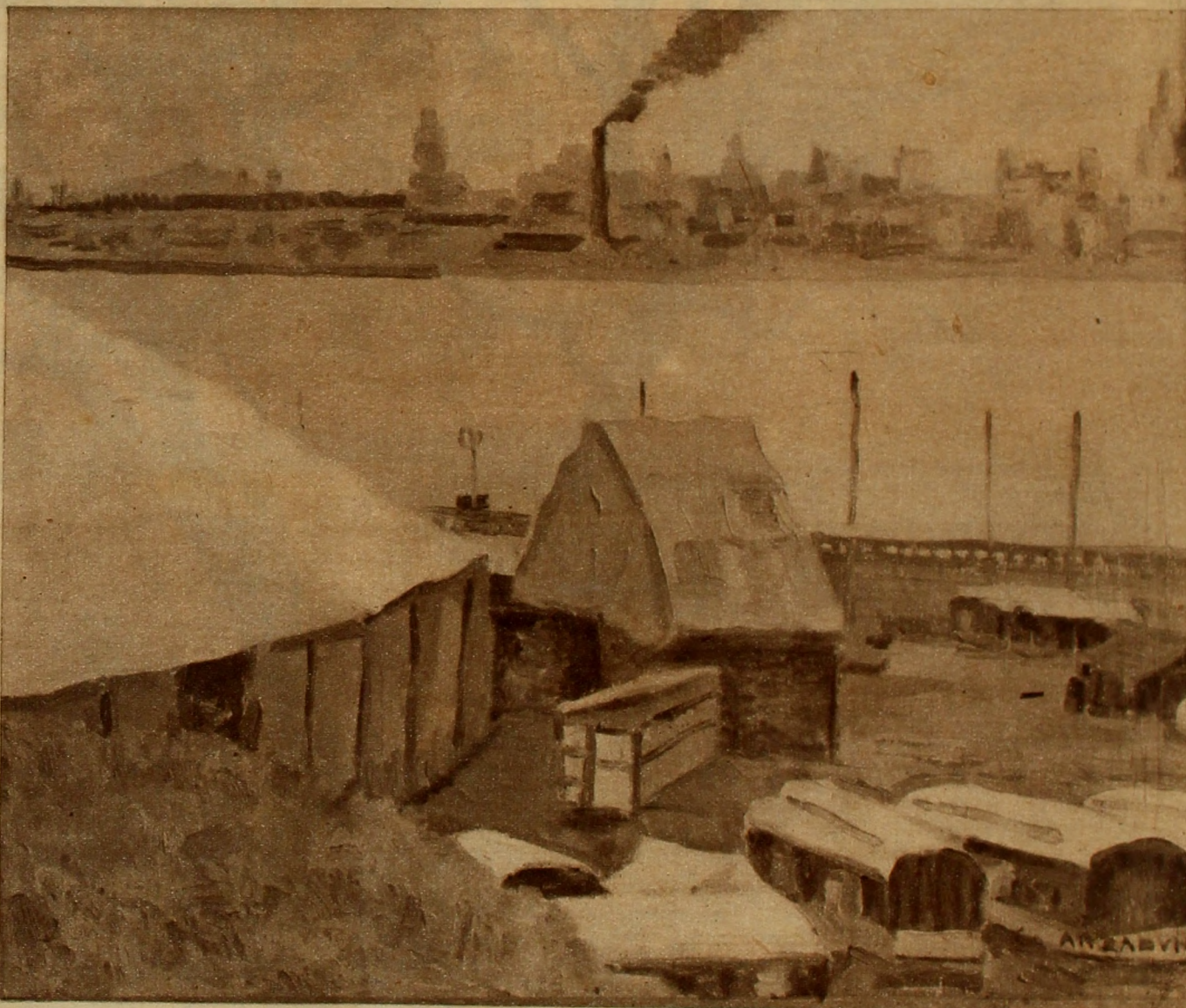
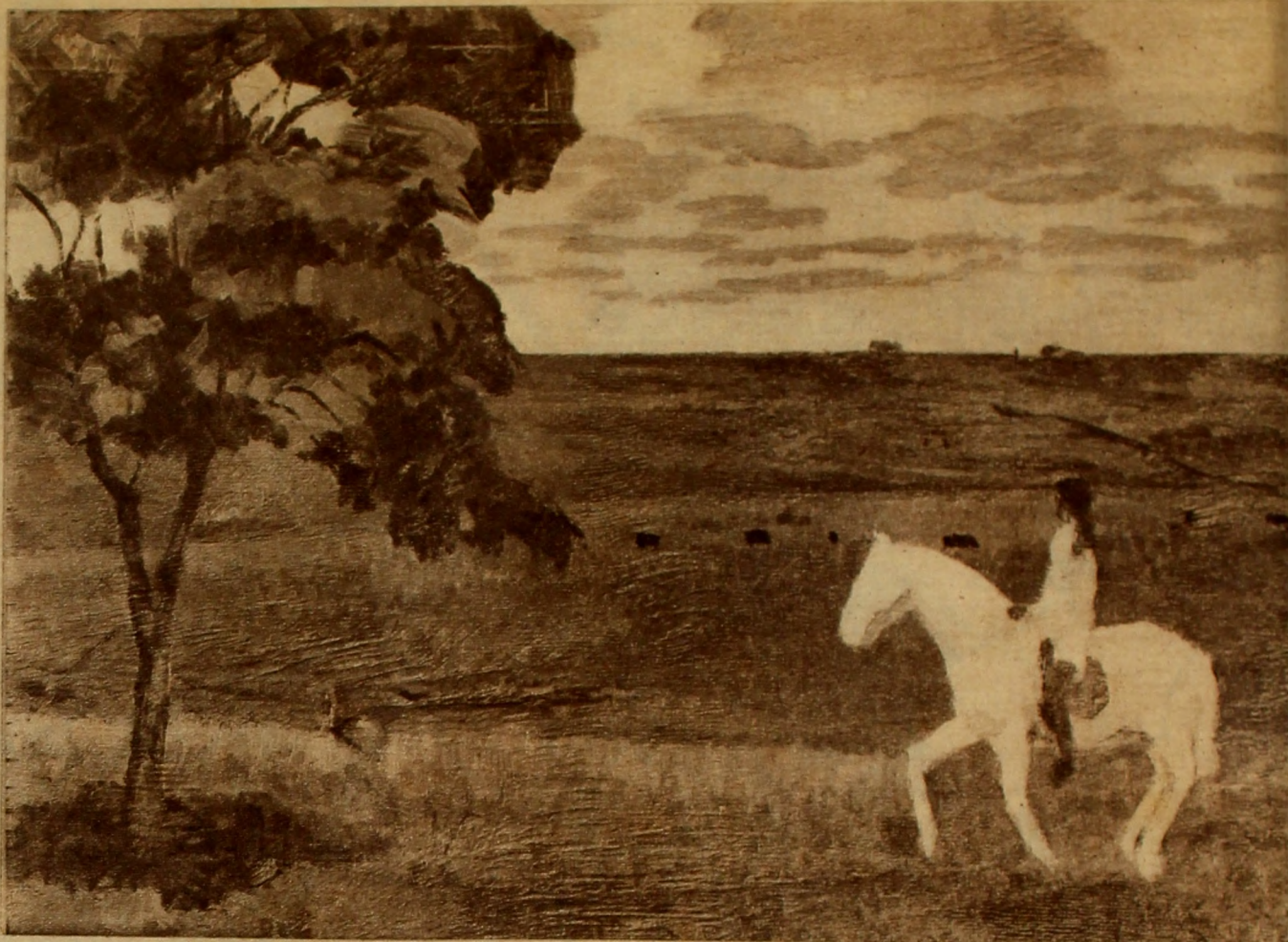
Si usted quiere ser atractiva, admirada, amada, recuerde que un cutis perfecto es el factor más poderoso para lograrlo. Y usted puede ser la poseedora de una tez que pueda rivalizar en belleza con la de una estrella del cine. Aumente la hermosura de su rostro con el uso diario de Cera Mergolizada. Esta sencilla y única substancia contiene todo lo que su cutis necesita para mantenerse aterciopelado, suave y joven. Penetra hondamente en los poros, disuelve la suciedad y elimina las impurezas, absorbiendo la aspereza y mortecina piel exterior, y revelando el hermoso cutis que se halla oculto. Limpia, suaviza y protege. Al emplear Cera Mergolizada no necesita Vd. ninguna otra crema de belleza. Esta cera hace que toda mujer pueda proporcionar a su cutis el cuidado necesario, a poco costo, en su propio hogar. Cera Mergolizada revela la belleza oculta.

Use Porlar para extirpar el pelo superfluo: Porlar es el depilatorio moderno que elimina el feo pelo superfluo rápidamente y con facilidad. Es delicadamente perfumado y agradable en su uso. Retarda el futuro crecimiento del vello y deja el cutis suave y limpio.

Carminol otorga a las mejillas un color seductor: Pruebe Carminol en compacto o en polvo, en su favorito color de moda. Su fina y sedosa composición la dejarán encantada y maravillada de la forma cómo se adhiera al rostro todo el día. De venta en las farmacias, tiendas y perfumerías, en todo el mundo.

Cera Mergolizada
CONSERVA SU CUTIS

Bello y Fresco



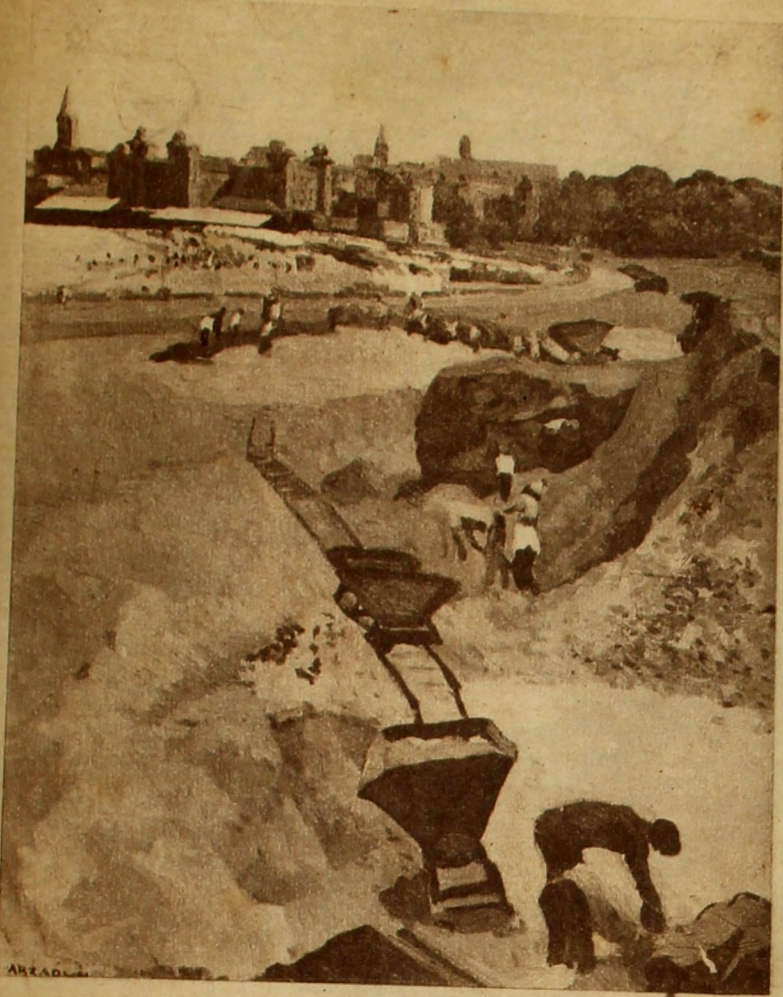
Abandona luego la mancha impresionista representativa de una realidad tan minuciosa e instantánea cuanto simpática, para llevar a planos más amplios la gama de color. Y entonces nos entusiasma todavía. Unas casas —cómo ama las formas planas, la superficie que le ha de atraer más tarde!— unas casas rosadas, esencia de un pasado, pensamientos de una barriada, semejantes a las casonas de Figari, descienden su color a un plano céntrico de canteras y de éstas se pasa al salpicado dibujo de unas plantas sirvestres, realizadas en la imagen del verde mas que en el verde mismo: es un color con tiempo, casi un gris. Esta tela es un arroyo de pintura luminoso, descendiendo su claridad hacia el espectador.

Ella nos recuerda las manchas del barrio Sur, que nos sobrecogen un tanto con la pared negra en el centro, casi aislada su color, y sin embargo sostenido en los huecos de las puertas o en el mar de un primer plano, y levantando en el cielo de

tiza lejana, oscurecida. En estas manchas a igual que en un andamio más reciente visto por encima de azoteas desnudas y poderosas, e igual a los cuadros del circo, a las carpas —sobre todo en uno pequeño, donde parecen temblar las palideces del clown— hay un gran sentido de la humildad del color considerado casi como cosa, como forma en sí mismo, con solidez y con movimiento; de un color renunciándose, haciéndose piedra, arena, arquitectura. Innesario es destacar que su sensibilidad le llevaba hacia el constructivismo, como un sensual arrepentido cae en la mística.

Pero sigamos su proceso.

Alguna vez Arzadum abandona la ciudad clara, blanca de soledades serias, de construcciones hacia el aire, de calles de hormigón y de rostros estudiados o recogidos. Y entonces le vemos conquistar la sombra del día campesino, su fuerza, su color, su madurez —parecida a la de los cacharros ciudadanos en los interiores de



otros artistas. — Pero ya no sensual que se detiene tímido, sino emocionado espíritu que le enseña a la materia una ternura viril hallada en su espejo de barro, un reflejo personal sorprendido en su paleta. Allí en el campo que le penetra y le salva es el amante, es solidario ya, es pródigo de su mansedumbre sobre la guerra de la luz y la sombra, sobre el amor con que ambas se compenetraron en la forma.

Pero Arzadum retorna en seguida de su sensualidad y de su ternura que le sat-

van, para acercarnos una superficie extraña, una alegoría donde ya se anuncia su necesidad de orquestar los colores. Aunque no nos entusiasma la composición un tanto caótica, ausente la maravillosa sencillez de otras telas, vemos sin embargo la síntesis que el cuerpo de Cristo — alucinado de color verdoso — realiza sobre los tonos grises y ocres del conjunto.

Pero cuando se entrega a esa austeridad que es su espíritu, realiza sus telas próximas al arte constructivo. Hay una bellísima estampa donde un avión, un puerto, una calle, un camión y algunas figuras, descomponen y aseguran entre sí sus formas geométricas, pero en el mundo todavía. Arzadum nos recuerda con claridad, que color y luz aunados, no quieren decir blanco sobre el color, matiz sobre la forma, sino imaginación del color, gamas, un viaje de éste por las aristas de las cosas o las curvas de arena de los movimientos. Arzadum entonces, como siempre, evidencia una gran ternura planística y sabe que la luz es una polvareda que armoniza los planos.

Ultimamente, en esas tonalidades tan enriquecidas que no parecen de la misma paleta, en la construcción tan elemental, en la luz tan poderosa que le pierde como testigo y le gana como espíritu, vislumbra el gran esfuerzo, el sacrificio y el triunfo que le aguardan. Hay que encausar las

cosas que son nuestro bien íntimo en el rodar angustioso que es su propia ley, y la del hombre y la del mundo. Es preciso embriagarse, "estar hecho de sensaciones de vuelos... y de derramarlas!"

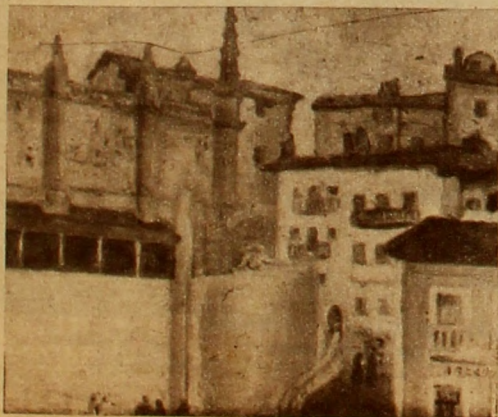
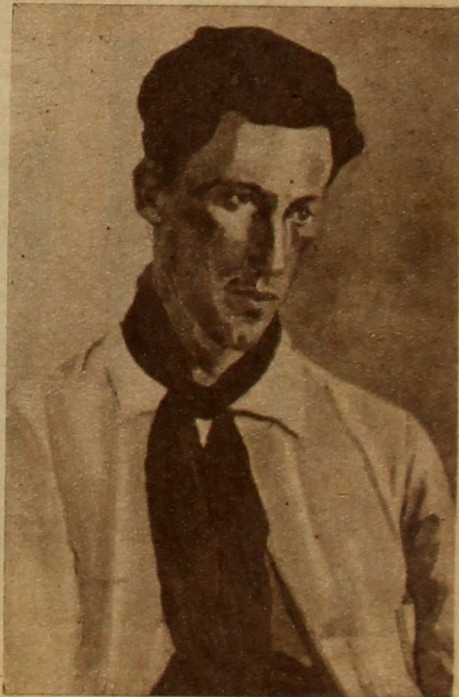
Voces universales espera su corazón en la inaccesible torre donde ahora sueña. Color en danza en sus últimas composiciones, cierta visión de ciudades de sueño y de luces extrañas, luces de advenimiento.

En sus comienzos, con la absoluta sinceridad de su juventud, logró Arzadum armonizar su incipiente y enérgica sabiduría, su curiosidad, con su sensualismo. Era un asombrado, un sobrecogido, como debe ser un artista, como lo fué el primero que conocemos, el dibujante cavernícola. Después se fué desmembrando: su conocimiento a veces, su vida otras.

Pero lo aguardamos; lo vemos asomado ya a planos definitivos. Conjugará de nuevo las dos fuerzas. Para recordar una de ellas vino un anciano al Uruguay. Para renovar la otra existen aquí pintores y artistas en edad viril, cuando lo racial, lo humano, lo del clima, lo del lugar, lo de la lucha, puede ser depositado en la obra como en definitiva ofrenda a la vida misma, a la eternidad de la vida.

Entre ellos Carmelo de Arzadum y poderosamente.

Cipriano S. VITUREIRA.



SOCIALES



Srta. ELIDA MONTALBETTE
(Foto Marchese)



Sra. ESTELA FARIZANO de
AGUERRE



LECCION DE BELLEZA



La belleza de un rostro no se obtiene con cosméticos; éstos cubren los defectos momentáneamente. Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendra aportará al cutis los elementos nutritivos necesarios. Hágalo con devoción todos los días; pasará el tiempo y sus inclemencias y su piel se mantendrá joven y fresca.



Srta. ANITA SIRI
(Foto Marchese)



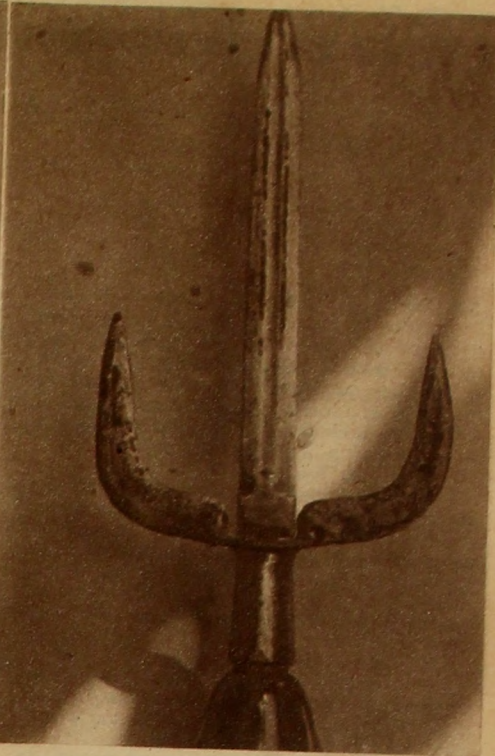
Srta. REGINA TORRADO
(Foto Marchese)



Lanza palometa



Lanzas de media luna



LANZAS GAUCHAS

ENTRE las "armas de asta", usadas en distintas épocas, se hallan las picas, las lanzas y las jabalinas, que difieren en la forma y dimensión del hierro, así como en la longitud del astil.

En la pica ordinaria, el hierro tenía la forma de un corazón o un losange y terminaba en una punta aguda; la longitud del asta era de 3 a 4 metros.

La lanza se caracterizaba por su moharra, más larga que la de la pica, cilíndrica y triangular por lo común.

La jabalina era más corta, como que estaba destinada a los infantes. Estas armas fueron utilizadas con fines guerreros, desde tiempo inmemorial.

La famosa legión lacedemónica usó la sarisa, una pica de 5 a 6 metros de largo. El hasta y la hostela de los romanos, en poco difieren de las que en la edad media se destinaron a las lides caballescacas.

Las famosas lanzas de los torneos, eran ahuecadas en parte, por lo que se quebraban en las justas, de ahí la expresión: "romper una lanza".

Temibles instrumentos de las caballerías turcas y polacas en la edad moderna; su prestigio contemporáneo se debe a cosacos y hulanos, hábiles por igual en el manejo de la bestia y del hierro.

La historia del Uruguay narra cien episodios, en los cuales los patriotas lograron la victoria a punta de lanza. Con hojas de tijeras de esquila, enastadas en tacuaras, fraguaron nuestros gauchos sus primeras armas.

La industria mejoró —en el correr del tiempo— la herramienta de los entreveros, y así aparecen las terribles medias lunas, cuyos pitones filosos, aumentaron la bárbara eficacia del tajo.

Las hazañas de nuestros lanceros, aunque realizadas en el próximo ayer, tienen todo el carácter de hechos legendarios. Cargas en masa de las caballerías artiguistas, en el ciclo épico que va desde el amanecer de la Patria hasta el ocaso de Tacuarembó.

Alud de fierros de nuestra cruzada del 25. Y ya constituida la nacionalidad, trayectoria cruenta que se inicia con la revolución lavallejista del 32 y culmina en el Sauce, para retonar, años mas tarde, en Arbolito, como una evocación plástica de nuestra edad viril.

Lanceros orientales, llevaron sus moharras al altiplano, en fraternal contribución heroica, cuando se hizo la libertad continental. Y fueron en Sipe-Sipe, los escuadrones de Maldonado, quienes, a bote de lanza, contuvieron a las infanterías coloniales.

Durante nuestras guerras civiles, fueron los lanceros montaraces, el alma y el músculo de las refriegas. Desde el indio Fausto, que no creía en las intemperies del otro mundo, hasta Anacleto Medina que cabalgó octogenario hacia la muerte.

Y, contemporáneamente, Gregorio Suárez y Timoteo Aparicio, figuras gemelas de metopa, para decorar nuestro Partenón criollo.

Y cientos de héroes con nombre y miles de paisanos anónimos, que enarbolaron la cruz roja o la banderola blanca, mientras hervía, en crisol de coraje, nuestra sangre indo-española, en las aventuras bélicas de los enconos partidarios.

La epopeya de las lanzas nativas, aún no ha hallado rapsoda que la cante para las épocas, pero alienta en nuestra historia como en entraña palpitante. Revive, también, en esa nuestra epopeya bárbara, el espíritu ecuestre del medioevo, en esos combates singulares en que los jefes dilucidaban prestigios, en escenarios rayados de lanzas.

Por eso, ante la imagen de esas reliquias de museo, el espíritu valora la valentía gaucha, trascendente, cuando chorreando sangre se dió entera por la democracia; útil también, como virtud de ejemplo, cuando bajo el estímulo de las divisas, chocó de igual a igual, con el hermano, en horas calientes de sangre, que maduraron el alma nacional.

Lanzas que esgrimieron en el pasado siglo, montoneros y revolucionarios, hombres de ley y carne de holocaustos, caudillos y conductores, — su recuerdo aviva llamas de ideal.

Reliquias de museo, sí, esos fierros mordidos por la herrumbre, que hablan de hechos, en esta hora de abdicaciones, y proclaman la virtud del sacrificio, en su metal de gesta, mientras trafican los mercaderes. — Pablo de GRECIA.



Lancero de Timoteo Aparicio, óleo del Capitán Alejandro Gutiérrez



Avanzada rosista del sitio de Montevideo, óleo atribuido a Blanes



Soldado de la Cruzada Libertadora del General Venancio Flores



Bombero revolucionario, acuarela de Diógenes Hequet

(De la colección del señor Roberto Pietracaprina).



Epilogo de entrevero — dibujo de 1885 — por el Sr. F. J. Ros

UNA MUJER DOCIL

Por CECILIA PERIN

DIBUJO DE CRISTAR

JACOBO MORNAY me dijo: — "Nadie comprende las razones que tengo para divorciarme. No cesan de repetirme: Después de quince años de perfecto acuerdo, abandonar su mujer sin tener ningún reproche que hacerle, es algo inconcebible."

—La verdad es esa, respondí. Arlette y usted parecían llevarse muy bien.

Levantó los brazos al cielo...

—Esas son las consecuencias de mi paciencia. Jamás pudimos ponernos de acuerdo; amigo de vivir en paz, yo que he nacido para ser conductor de hombres, un amo, siempre he tenido que ceder. Ya no puedo más! Durante quince años mi mujer me ha tenido sujeto. Heme librel librel! ¿Lo comprende usted?

No pude detener la risa.

Se murmuraba que si Jacobo se había decidido a romper con su tirano familiar era porque unos bellos ojos, astutos y suaves, habían logrado subyugarlo.

—Librel..., murmuré, es un modo de hablar.

—Claro que sí, protestó. Comprendo bien lo que usted insinúa. Naturalmente, yo soy un hombre de orden, no me gustan las aventuras. Y lo que me ocurre no es cosa de aver.

—Durante mucho tiempo Maddy Roger reinará en el sitio de Arlette?

—¡Reinará! Vamos, mi querida, usted no ha comprendido lo mínimo. Esta vez, será yo quien reine en la casa. Y ello ha de cambiarme, se lo aseguro.

Me divertía en provocarlo

—Bah! Arlette no era, al fin y al cabo, tan terrible!

—Ah!, cómo se ve que no es usted quien vivió con ella. Jamás pude hacer lo que quería. No había uno sólo de mis gustos que no se viese contrariado. Soy cumplidor hasta la manía: ella no quiere saber nada de la hora que es. Me gusta pasar las noches en mi casa, con los pies en pantuflas. Arlette es una noctámbula. De grado o por fuerza, me llevaba al teatro, al dancing. Lo decidía todo, me imponía el sastre de su gusto, la marca de sus cigarrillos, los quisados y las compotas que detesto... ¿Fiel? ¡Ah, sí! Va por todas partes gritando: "¡Yo, que le he sido tan fiel!" ¡Lindo mérito! Esas mujeres sólo tienen el gusto de la tiranía!

Lanzado, ya no se detenía más.

—Esperaba que con la edad se calmara. No hizo más que agravarse. Y las vacaciones! Hablar del mes de vacaciones... No respiro sino en la montaña, sólo me siento bien en una cierta altitud. Ella no admira más que el mar. El mar... ¿Me oye? Quiero decir, la playa y el casino, los pijamas, los shorts, los trajes que casi no lo son y las danzas que lo son menos aún. Y como todavía puede exhibir una espalda y unas piernas pasables... Bueno..., es asunto terminado: el año próximo haré sport en los Alpes: un montón de veranos

que ese era mi sueño! Y después me estableceré aquí definitivamente, de-fi-ni-ti-va-men-te! Arlette no tenía paradero! No corrían tres meses de instalación en una casa cuando ya comenzaba a lamentarse: "Este paraíso no me gusta: el aire es demasiado penetrante o demasiado húmedo: el calor excesivo, etc..." Jamás se hartaba de distracciones, jamás una sociedad le parecía digna de ella. Cuanto daño hizo a mi carrera! Ocho puestos en quince años! Yo, que soy un hombre estable, a penas podía ponerme al corriente de una función, cuando ya era necesario comenzar otra nueva!

En la pendiente de las recriminaciones no podía pararse. Me divertí en lanzarle una pequeña flecha:

—¿Cree usted que otra mujer?...

—Otra? ¿Es que usted no conoce a Maddy? Es la suavidad en persona. No piensa sino en darme gustos, en obedecerme. "Me gusta ser dominada", me dice. No tiene dinero, cierto, pero dispongo de lo suficiente para los dos. Y esto es una probabilidad más para que yo pueda ser el amo.

Después de todo, eso no era imposible. Todo puede suceder cuando un hombre encuentra una mujer bastante maleable para plegarse a sus fantasías. Yo sólo había entrevisto a Maddy. Era una joven bastante insignificante, que, sin duda, no poseía gran personalidad.

El matrimonio se produjo poco tiempo después y sin ninguna pompa.

Habiendo emprendido un largo viaje sólo vi a Jacobo al año siguiente: la casualidad nos acercó en una gran tienda donde con la proximidad del verano la multitud se amontonaba en la sección de artículos de playa.

Luego de las efusiones de estilo:

—¡Hola!, ¿qué hace usted aquí?

—Preparativos de partida para La Baule.

—Pero, creía que usted prefería la montaña.

—¡La montaña?, exclamó con aire sorprendido; ¿quién ha dicho eso? Maddy es la que prefiere la montaña. Pero renuncia, pues reconoce que las alturas no me sientan bien; tengo el corazón algo fatigado y nada más saludable que unas largas horas de siesta al sol. El aire de playa, el aire marino, para un organismo deprimido es perfecto. Así la pobrecita se sacrificó sin quejarse. Para indemnizarla hemos elegido una estación mundana donde al menos tendrá algunas distracciones. ¡Oh!, no es que ella lo exija. Hay que comprender. Una noche de casino, termina alegremente un día de reposo.

—¿Y siempre se halla en Toulouse?

—¿En Toulouse? ¡Oh!, jamás habría elegido esa residencia! Mi primer mujer deseó que tuviese un puesto allí. No lo reojo; pero he solicitado mi cambio para Marsella o para Niza. Esto añijé ja Maddy, que se había encariñado, tenía agradables

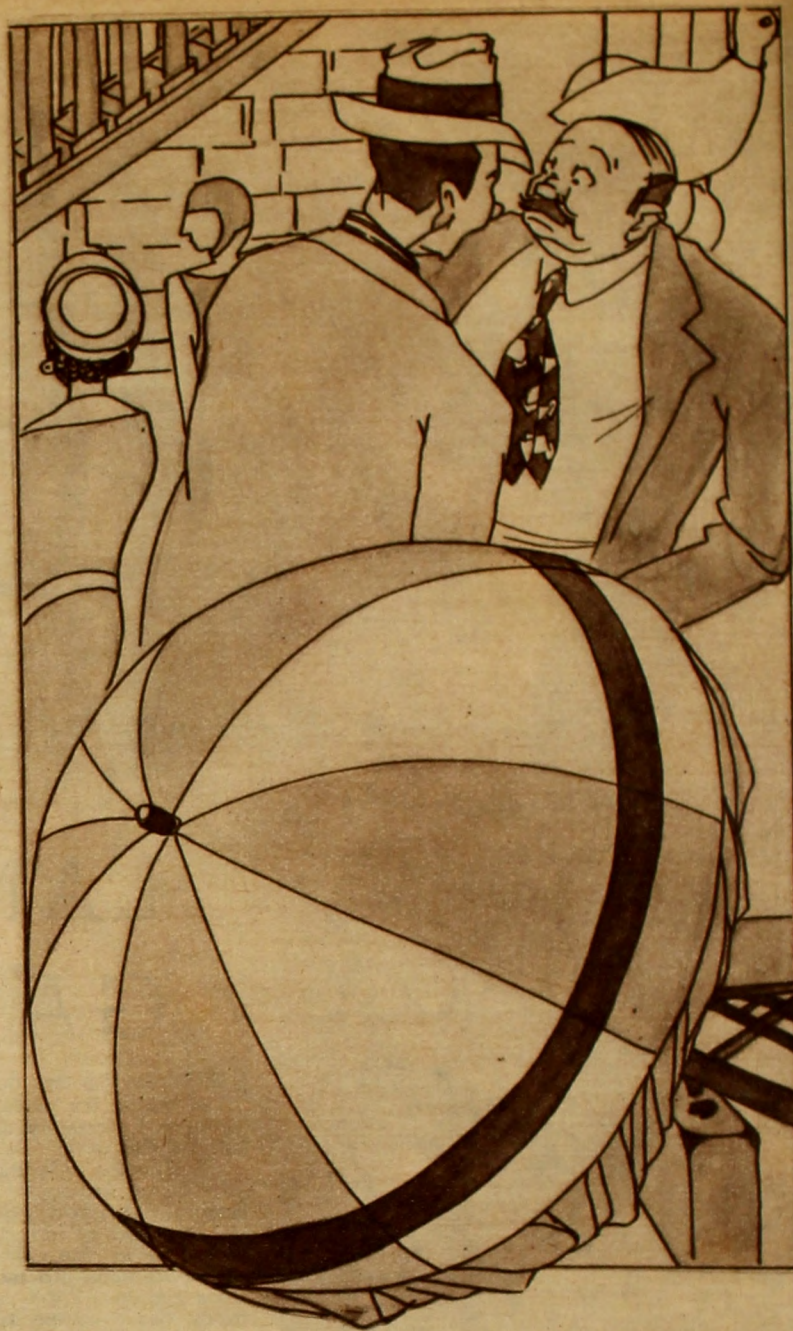
relaciones. Y por otra parte, aunque no fuera más que por amor propio, no hubiera querido irse, usted lo sabe, después de un divorcio... Los amigos de Arlette nos molestan. En ciertos salones se critica a mi pobre Maddy porque no hemos podido casarnos por la iglesia... Ha debido soportar alusiones, reflexiones desconsideradas, verdaderas impertinencias. Sólo por esto ella no deseaba dejar Toulouse ni tener el aspecto de que se refugiaba en una ciudad donde no se hubiera conocido mi primer mujer. Prefería hacerle frente a la mala voluntad. "Pero puesto que tú crees que seremos más felices y más tranquilos

en otra parte, me dijo, sabes que tus deseos son los míos".

Y exaltándose:

—¡Ah!, es algo querida mía, para un nombre que ha sido tiranizado durante tantos años!, es algo embriagador sentirse por fin el amo! Y oír de una amable mujercita que nos diga suavemente: "Haz lo que quieras, eres libre... completamente libre..."

—Sí... pensaba yo felicitando a este hombre feliz que había al fin encontrado una mujer que le daba la libertad... de hacer todo lo que ella quería!



No es el atavio lo que encanta, sino la perfección y belleza de su tez immaculada, como se consigue usando la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

La crema protectora, que embellece. Suaviza, aclara y mejora el cutis... y los encantos que da,— con todo esplendor conserva.

No acepte sustitutos. Exija siempre Hinds.

CARTOGRAFIA NAUTICA

PARA mis soledades de marino que sabe acomodar sus pensamientos a las alternativas del destino que señale la "rosa de los vientos",

tengo un libro de náutica, famoso libro que fué de antiguos navegantes tal vez piratas, en el tenebroso mar de las Indias, mar de las Atlantes.

Capitularias en xilografía lucen sus amplios folios, historiados con temas de arbitraria geografía; trópico virgen, polos ignorados.

Y una monumental dedicatoria toda en latín (archipomposo léxico) escrita en holocausto y en memoria de Hernán Cortés, conquistador de México.

Y estampas con figuras. Amazónicos indios en sus piraguas, emplumados, y desnudos gigantes patagónicos, mayas brujos y aztecas embrujados.

Y asaltos a ciudades costaneras; bastión, muralla, negros tragaluces,

fuego de culebrina en las troneras, en la muralla, fuego de arcabuces.

Y encuentros en el mar de las Antillas entre urcas y pesados galeones con los mástiles rotos en astillas y con las velas blancas en girones.

Y el sextante y el áncora... Neptuno con barbas de coral y ojo ambarino, el lobo austral acuático y perenne, el pez-delfín, el torpe pingüino.

Y una sirena de opulentas nalgas, ojos de verdemar, senos turgentes, en vez de bucles transparentes algas, sobre la piel, escamas transparentes.

A esta sirena, Venus o Anftrita, nadie pudiese verla sin quererla; y es que en mis soledades resucita transfigurada por el mar, en perla.

Si ella es engendro de la fantasía, es también el ímán de mi deseo, más incitante cuanto menos mía, menos posible cuanto más la veo.

ANTONIO PEREX - VALIENTE DE MOCTEZUMA.

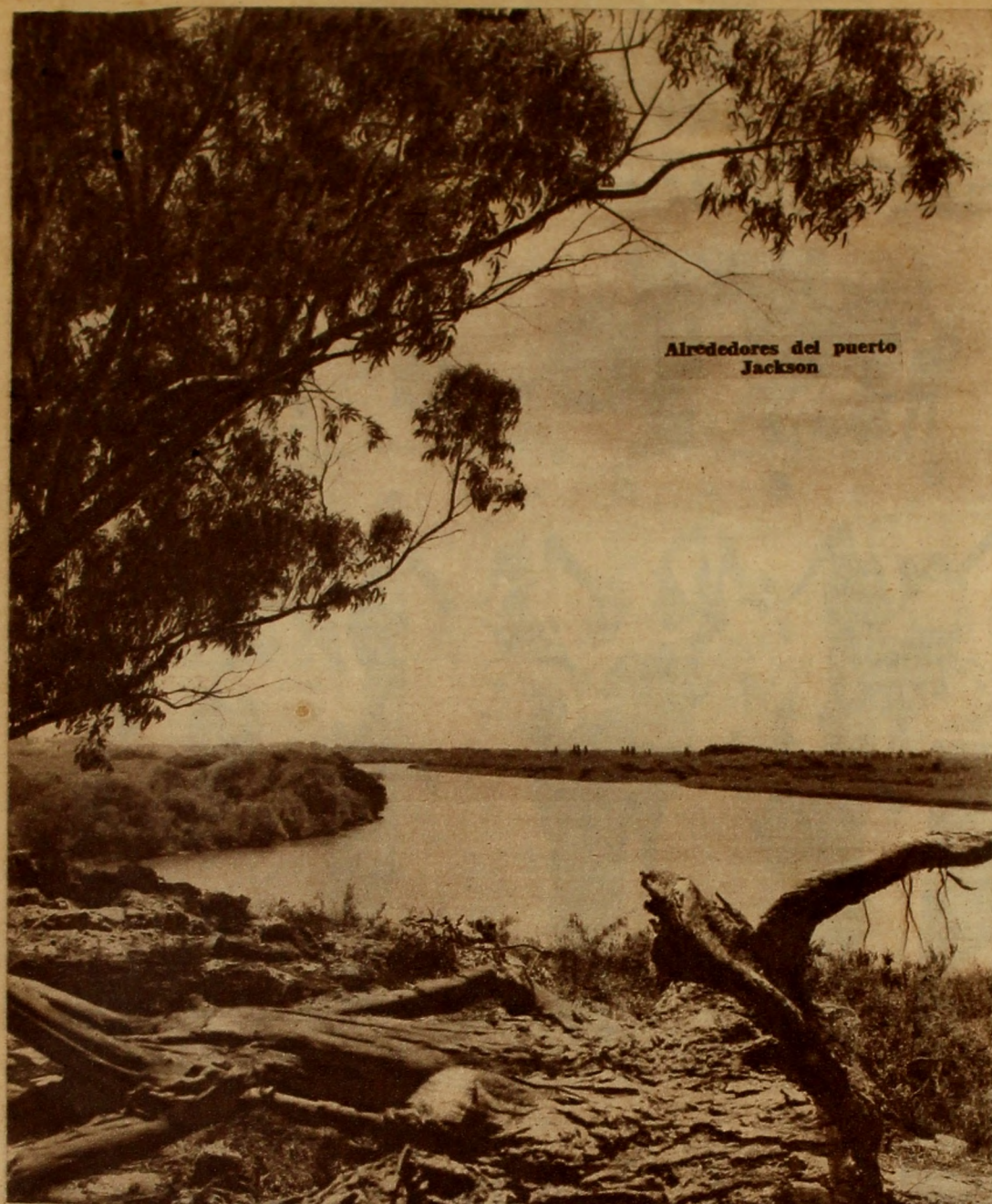


CINE "IDILIO INCOGNITO"

Con este film que exhibe con éxito Cine Metro, volvemos a ver a Sonja Henie, dos veces campeona olímpica de patinaje sobre hielo, describiendo con sus pies un sin fin de arabescos. La acción del film transcurre en uno de los hoteles de turismo de los Alpes Suizos, donde la actriz aparece como profesora de patinaje. Tyrone Power y la graciosa Joan Davis, son figuras principales de esta producción dirigida por Sidney Lanfield.



APOSTADERO Y CANCH DE REGATAS EN SANTA LUCIA



Alrededores del puerto Jackson



Desembocadura del arroyo Lista. Al fondo el Rincón del Bon

Futura cancha de regatas, con 3000 metros de e
Santa Lucía. Nota tomada desde el



Bosque de ceibos en el par-
que de flora indígena que ro-
dea el futuro apostadero de
yatehs, en el Santa Lucía



Un detalle del bosque
de flora indígena



Otro aspecto de los
alrededores del
puerto Jackson



Antigua residencia del general Máximo Tajés, que se destinará
a Club Remero. La foto ha sido tomada en el momento en que
coincidía el paso de un avión

HA
L



bre el

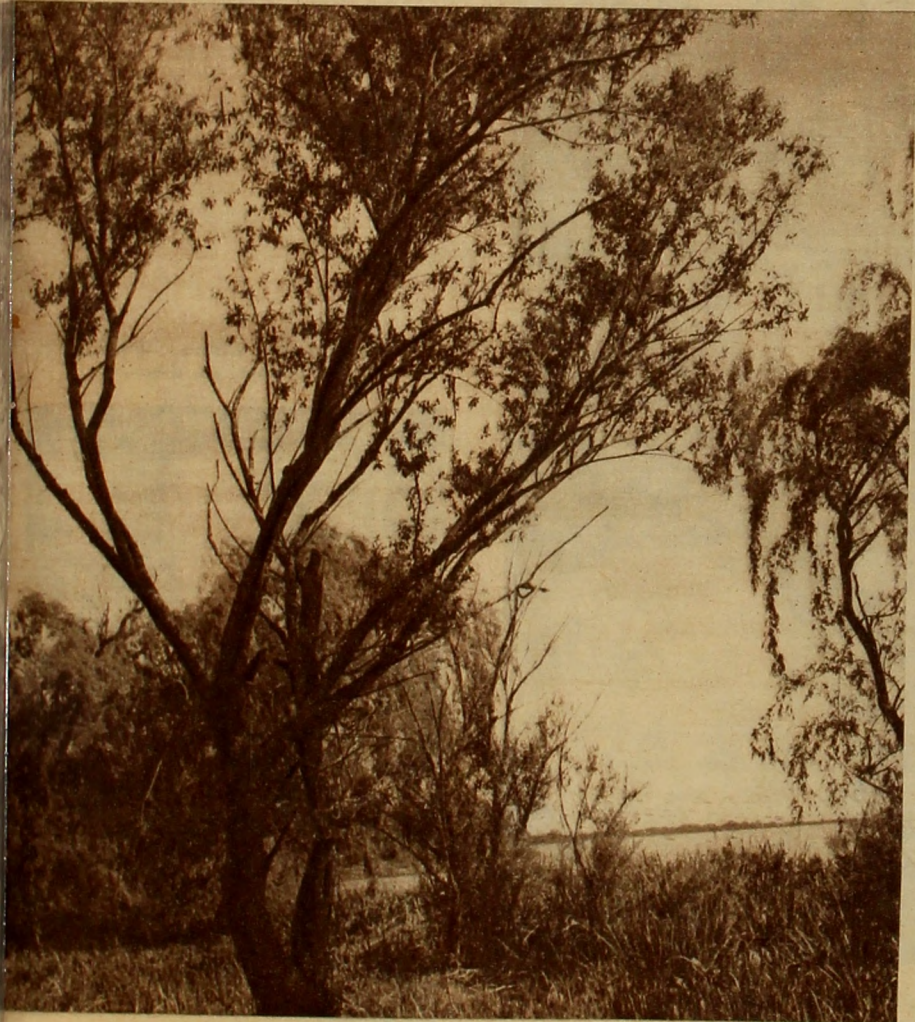
illas, y una cancha de regatas que se aspira alcance a ser tan buena como la mejor, ofreciendo a los remeros y yachtsmen todas las comodidades, incluso las que ofrecerá un Parador.

Se espera poder inaugurar este apostadero en la temporada estival actual. De poderse realizar lo proyectado, el río Santa Lucía despertará su letargo, dándole gran vida a la localidad de Santiago Vázquez, donde arrancará una línea fluvial de lanchas a gasolina, servicios colectivos públicos, análogos a los que existen en el Delta del Paraná.

Ya se están preparando algunas de ellas que explotarán veteranos de La Barra, los que se beneficiarán con ese tránsito de viajeros remon- dando el río Santa Lucía.



Detalle de uno de los cerrillos que rodean el futuro apostadero y cancha de regatas



CONFERENCIA INTERNACIONAL DE BRUSELAS



Mr. Spaak, delegado belga, y presidente de la Conferencia de Bruselas



El delegado de Italia Aldrovandi



El delegado de Estados Unidos, Norman Davis



Mr. Delbos, delegad o francés en la conferencia de Bruselas

Las Rubias Platinadas

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado, que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituida con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum que, usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello oscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy oscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum, tal como se consigue en las farmacias

EN Bruselas se ha reunido la delegación de algunas potencias, para tratar de solucionar el grave conflicto que ha provocado la guerra chino-japonesa, fracasando lamentablemente en su generoso intento, al ser rechazada por el gobierno de Tokio la mediación propuesta.

A la hora de escribir estas líneas no se conoce la actitud que asumirán los gobiernos representados. Lo más probable es que no adopten actitud ninguna, y sea esta conferencia una de las tantas platónicas reuniones en las que se conversa mucho, y se hace poco, por por solucionar con alguna equidad los conflictos a que han sido llevados países pacíficos, por los mandones de naciones agresivas.

Las notas gráficas de los delegados a la Conferencia de Bruselas, ofrecen una documentación de indudable interés, habiendo sido solicitadas directamente para nuestra publicación.



Aspecto general de la conferencia, realizada en el Palacio de la Academia de Bruselas



El delegado de Rusia, Sr. Litvinoff, durante su discurso



El Rey Leopoldo de Bélgica dirigiéndose al lugar donde tuvo lugar la conferencia

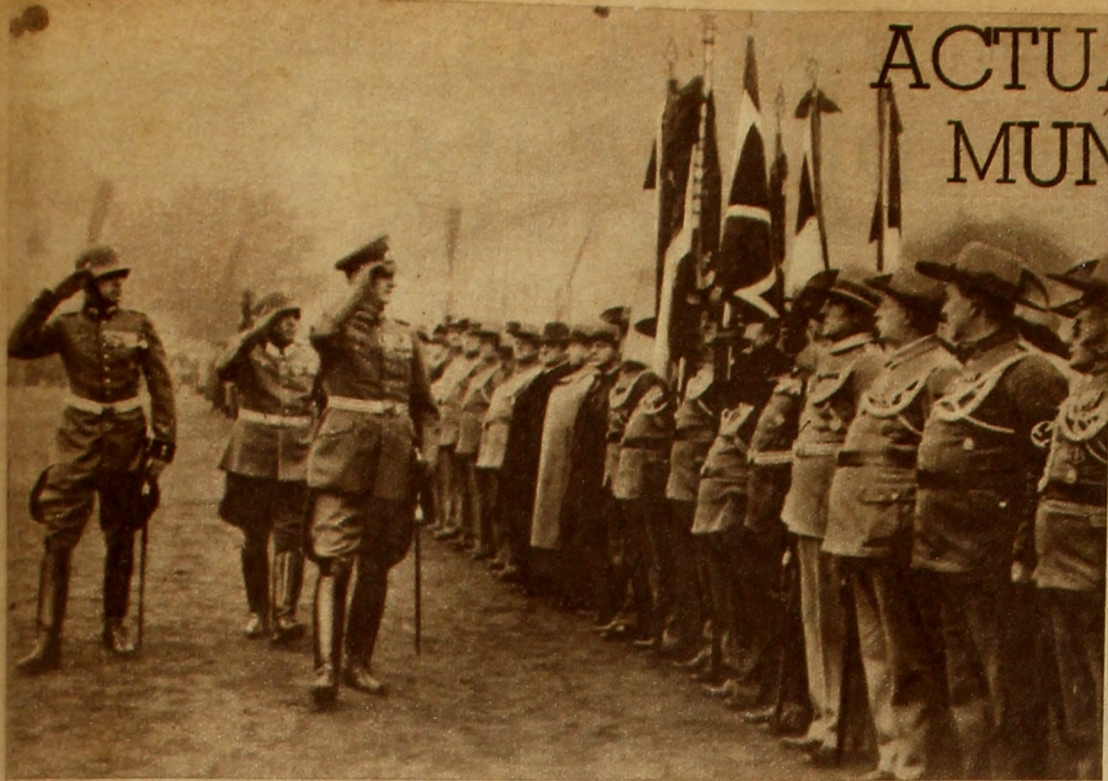


Mr. Eden, Spaak, y Norman Davis, en la conferencia de Bruselas



El delegado de China, Wellington Koo, durante su discurso

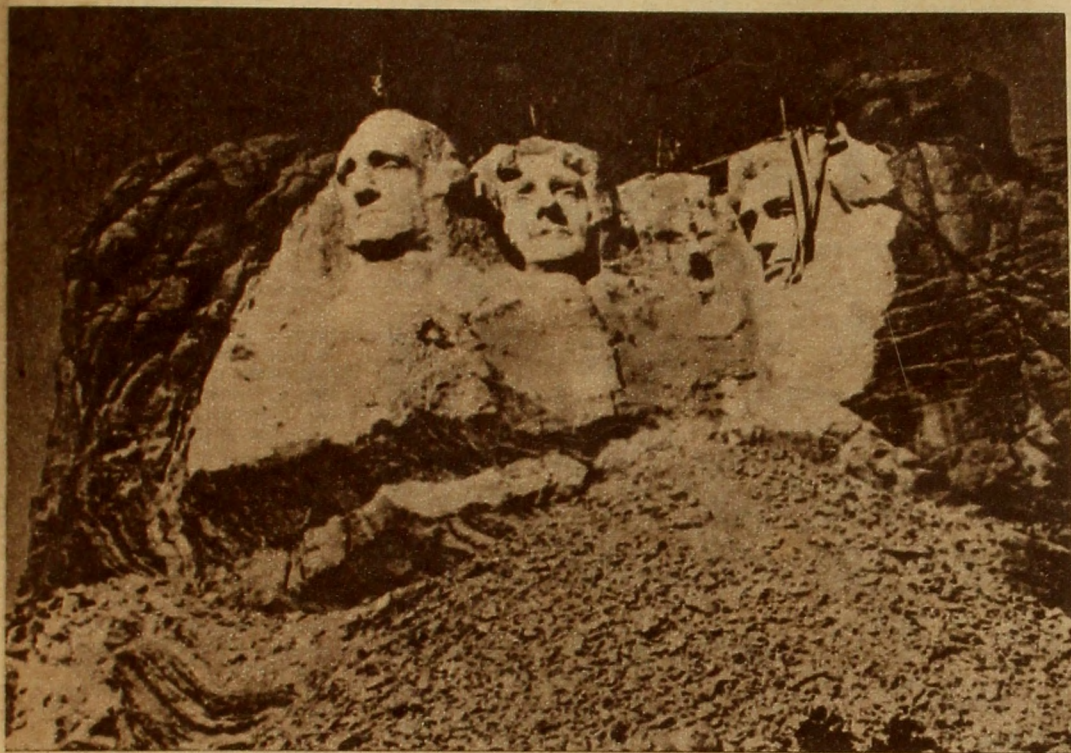
ACTUALIDAD MUNDIAL



EL RESCATE DE LAS COLONIAS ALEMANAS. — Es incesante la propaganda que se realiza en Alemania pro-rescate de las colonias ultramarinas, perdidas luego de la gran guerra. Muestra esta nota a los miembros de la antigua "Tropa de Protección de Camerun" cumpliendo un acto tradicional, revistados por los generales Schwandtner y Driesen.



LE HA TOCADO EL TURNO A KRYLENKO. — El comisario de justicia de los Soviets, procurador general en las acciones criminales, condecorado con la orden de Lenin, por sus "méritos especiales" en la lucha contra los contrarrevolucionarios, ha quedado cesante y ha sido tomado preso. Krylenko durante una acusación pronunciada contra los contrarrevolucionarios.



MONUMENTO A TRES PRESIDENTES DE EE. UU. — En los "Montes Negros", de Dakota (Estados Unidos de Norte América), han sido labradas sobre las rocas las cabezas de los Presidentes Jefferson, Lincoln, Washington, esculpidos directamente en las montañas, estando ya casi terminado el monumento.

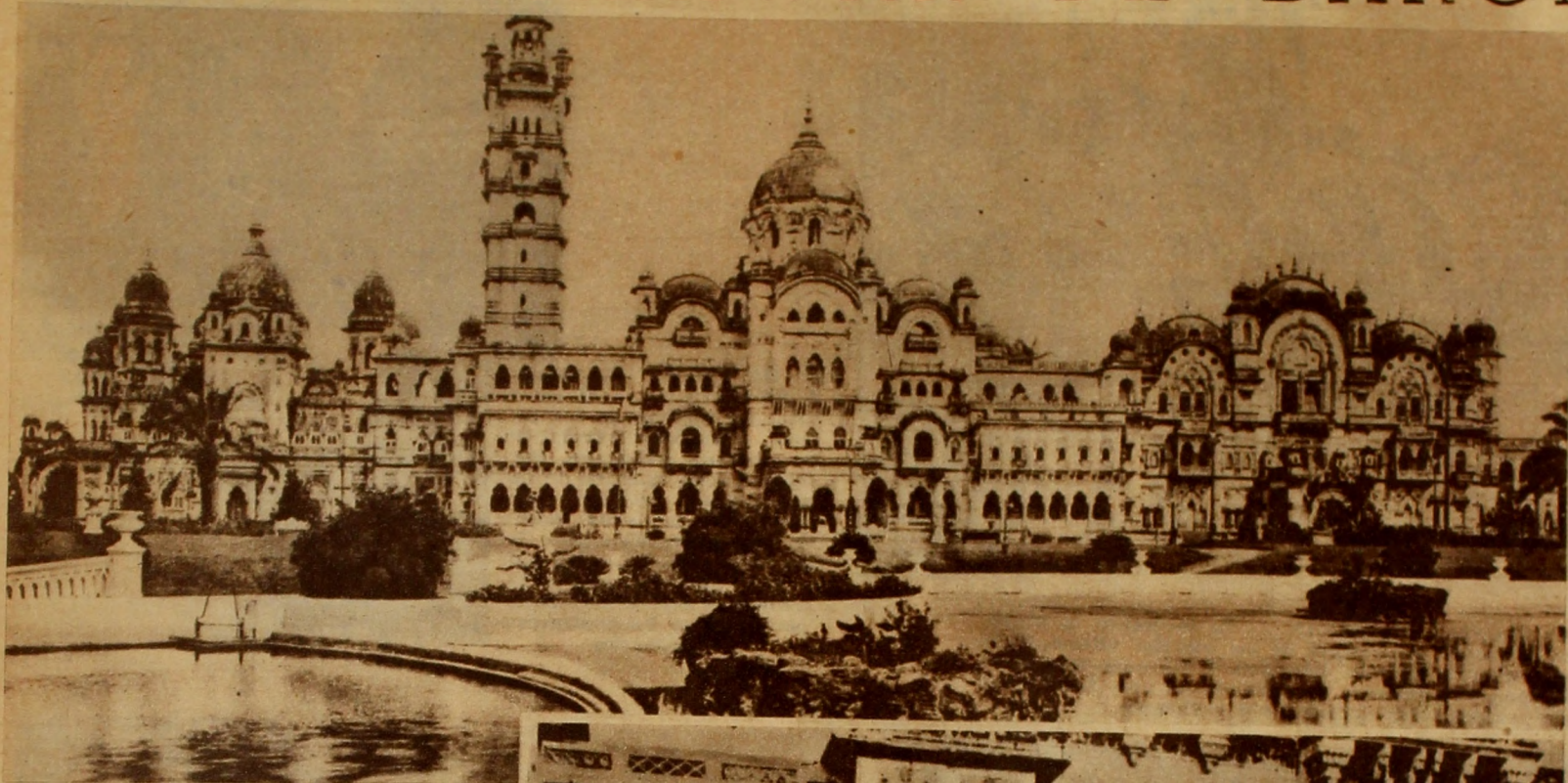


El hijo menor del Presidente de los EE. UU. John Roosevelt ha contraído compromiso matrimonial con la señorita Anna Clark, de la ciudad de Boston



ESTA ES TODA LA CABA-LLERIA INGLESA. — El Estado Mayor del Ejército Británico ha disuelto por completo los Regimientos de Caballería, sustituidos por organismos motorizados. Sólo por tradición ha mantenido este puñado de jinetes, con fines de escolta, y que constituye toda la caballería militar inglesa

LA VIDA DE UN GRAN SEÑOR DE LA INDIA EL GAEKWAR DE BARODA



Una vista del Palacio del Príncipe de Gaekwar de Baroda

¡VER las maravillas de la India! Penetrar en sus misterios! Esto ha constituido el sueño de mi juventud.

Alrededor de una mesa de juego, en el Casino de Touquet, conocí a la encantadora maharajanesa de K., sincera amiga de Francia. Le hablé de mi gran deseo de conocer su país. Ella quiso satisfacerlo y me invitó a la corte de Baroda.

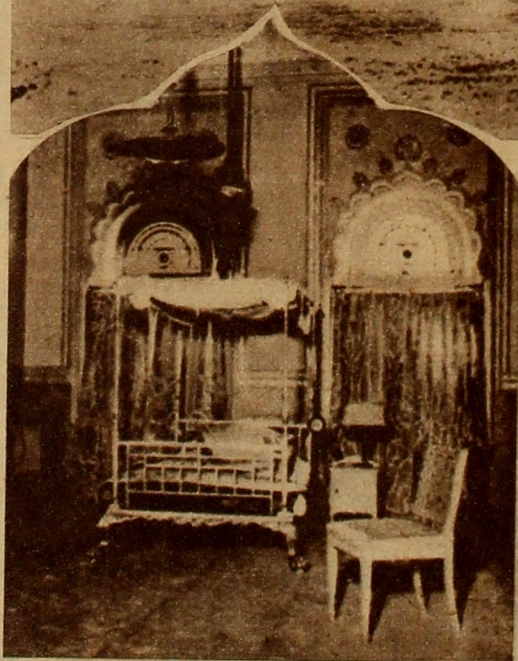
Después de una travesía accidentada, llegué una bella mañana de sol, —el sol falta raramente en este país,— a Bombay. Al primer contacto quedé un poco desalentado. Influenciado por los prospectos de Thomas Cook, creí encontrarme un paisaje pintoresco lleno de elefantes engaldrapados de terciopelos ricamente bordados. Supe que sólo había un elefante en Bombay, pensionista del Jardín Zoológico... Busqué vanamente a los encantadores de serpientes. Como color local hube de contentarme con los agentes de policía que llevan un pequeño casquete colonial cando sobre la oreja, al modo de las costurerillas parisienses. Estos dirigen una intensa circulación de autos, de coches, de bueyes, y de vacas sagradas. Estos son animales venerados por la población hindú, y viven en plena libertad bajo la alta protección de las autoridades municipales.

Saliendo de Bombay llegué, luego de siete horas de viaje por ferrocarril, a Baroda, capital del Estado maharajá Gaekwar, sobre el golfo de Cambay. Calor tórrido durante el viaje. A la media noche descendí en la estación. Me esperaba el ayuda de campo del Maharajá, quien, al grito amable de "welcome" me puso al cuello un collar trenzado con flores de mirto, gesto ritual de bienvenida reservado a los huéspedes personales de familias reinantes de la India. Después, un lujoso coche nos condujo, por magnífica ruta de 3 kilómetros bañados de luz lunar, hasta Laxmy Vilas Palace, la residencia del Maharajá.

Contrastando con la arquitectura india del palacio, las habitaciones estaban amuebladas en un puro estilo Luis XVI. Sólo el reflector de la torre de guardia, dejando una larga estela de luz roja por las ventanas, daba a esa decoración cierto aspecto de cosa misteriosa.



La carroza de oro, en la que la pareja principesca y el heredero del trono viajan cuando salen de su país



El lecho del maharajah es de oro puro y macizo



Un ayuda de campo lee a su Alteza los diarios

SAL DE FRUTAS

"ATHENA"

Favorece la belleza natural eliminando las impurezas. Tómese en ayunas.

PEINADOS HOLLYWOOD

CONFIELOS

su ondulación PERMANENTE

Ejecutado con líquido importado de Suiza

TINTURAS 18 TONOS

BAÑO FACIL

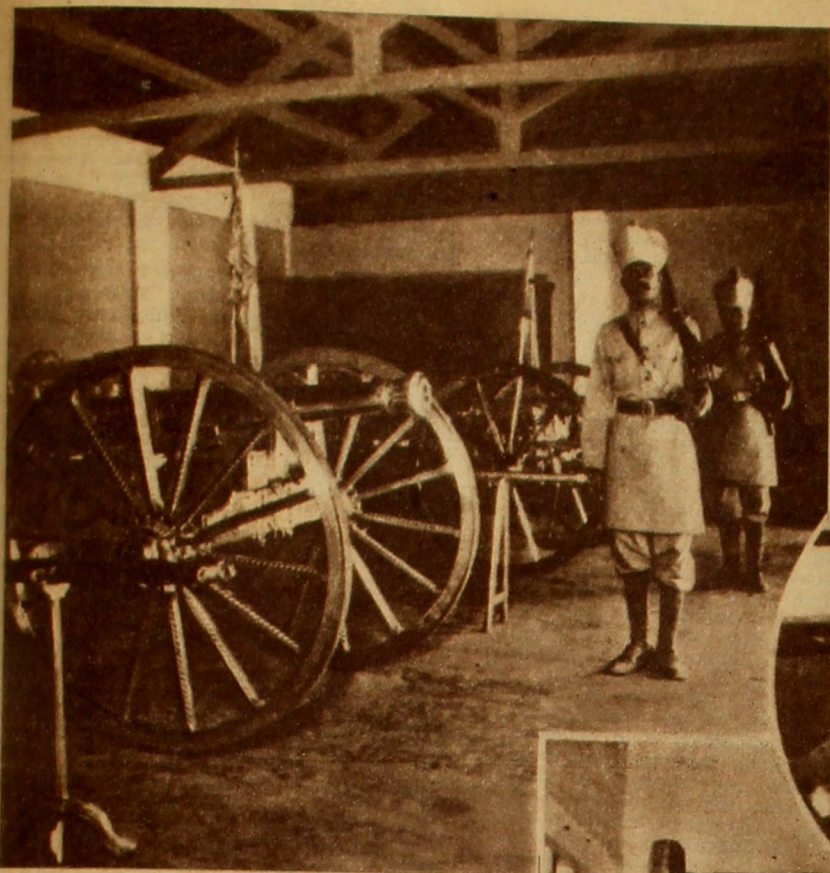
ESPECIALISTA DIPLOMADA

LE SIGNIFICARA SATISFACCION

U. TE. 85335

Bio Negro 1370 entre 18 y 19 años

Famosa peluquera atiende en esta casa



Las solas armas que Inglaterra permite a los maharajahs son tres cañones de oro puro, representando un valor descomunal

nico en virtud de la alianza personal que los liga a la corona de la Gran Bretaña. El envío de algunos cientos de millones de oro hindú, proveniente en gran parte del tesoro personal de los maharajahs, a Londres, sirvió para contener la baja y promover un movimiento de estabilización. Los economistas constatan que es la primera vez en la historia que el oro ha salido en gran cantidad de la India, señalando que los maharajahs no se han desprendido sino de una mínima parte de su inmenso depósito.

Margit KELEN.



Las primeras bailarinas de la corte, son mujeres de sesenta a sesenta y cinco años de edad



El cocinero del maharajah



El Gaekwar de Baroda, visto por Kelen

nes de seres desventurados. El sistema de castas está en contradicción con las condiciones de la vida moderna, pero no es la religión hindú la que impide su abolición. En realidad el hinduismo es una de las religiones más tolerantes. Es una religión de humildad; salvo por su conducta, persona alguna puede ser excluido de ella. Que un sistema social haya sancionado abusos durante siglos, esto no impide que sean abusos.

Los prejuicios, las supersticiones, pueden en el futuro desaparecer. "El prejuicio nace en el punto en que el hombre deja de reflexionar. Para que desaparezca el prejuicio, basta que se despierte la inteligencia de los hombres".

En las escuelas subvencionadas por el maharaja los hijos de "inocables" estudian con los "high class" hindús.

El maharaja recibe a sus invitados en el comedor, donde sólo se sirven viandas preparadas en la cocina de palacio; la maharajanesa, por su parte, tiene otro comedor en que recibe a sus invitados personales. Se come sentado en cuclillas ante unas mesitas de oro macizo. Los huéspedes considerados como invitados, sean del maharaja o de la maharajanesa, almuerzan en el comedor oficial.

Cuando el mayordomo anuncia el almuerzo, el maharaja se sienta a la cabecera de la mesa, luego la maharajanesa a su derecha, y enseguida las damas a su costado. Los caballeros se sientan frente al maharaja.

Un servidor, colocado detrás del maharaja, espanta los mosquitos que puedan importunar al augusto señor. Se trae todo a la vez el almuerzo sobre una gran bandeja, con quince bolz de oro; a los invitados se les sirve en bolz de plata. Se come con las manos, a la manera hindú (yo tengo el privilegio de un cubierto de plata), mientras se realiza una conversación de temas generales en un tono mundano. Al fin del almuerzo, se traen gruesas cubetas de oro en las que los servidores vierten agua para el lavamanos. Persona alguna se levanta antes de que el maharaja deje su sitio. Luego se pasa al salón en que se sirve el café.

La maharajanesa, que lleva un calzado maravillosamente bordado de oro y pedrerías, se lo saca, a igual que las otras damas de palacio, cuando entra al salón. Allí, se agacha sobre el diván, y al no estar el maharaja, sus damas de honor se agrupan igualmente por el suelo, alrededor de ella, y se retiran cuando el príncipe entra.

La etiqueta obliga a que la maharajanesa se mantenga de pie si el maharaja no se sienta. Llama siempre a su marido con el título de Alteza.

La mayor parte de las fortunas de los maharajas consiste en piezas de oro y piedras preciosas. Los cañones fundidos en oro puro, que representan un valor respetable, las vajillas de oro, los muebles, las carrozas que yo he visto, no constituyen sino una parte pequeña de las fabulosas riquezas. Durante innumerables generaciones, los tesoreros de los príncipes hindús han almacenado cantidades inimaginables del precioso metal.

Cuando en octubre de 1931 la baja de la libra esterlina dejó estupefacto al mundo los maharajas de la India decidieron espontáneamente ayudar al Imperio Britá-



Un guardia armado a la entrada de la cámara en que se encuentra la vajilla de oro

El maharajah pasa sus veladas en compañía de la maharajanesa, en un salón cercano al comedor, en donde se organizan diversiones

La maharajanesa almuerza con las princesas. Las mesitas y las sillas son de oro. Nueve sirvientes atienden el servicio



EL TEATRO ARGENTINO EN LOS AÑOS GLORIOSOS DE TRINIDAD GUEVARA

FRAGMENTO DE UNA CONFERENCIA

Por Arturo Capdevila

SOBRE todas las banderías de aquel tiempo bravo, aún había dos bandos más en Buenos Aires: el de la Ujier y el de la Guevara; ambas actrices del Coliseo. De hecho, el partido de la Guevara era toda la ciudad: las niñas, sus madres, los mozos, los viejos; la entera grey, en suma, de los que llenaban el patio y los palcos del primitivo teatro en las primeras fiestas argentinas de Téspis; en tanto que la Ujier sólo contaba con unos cuantos descontentos de la propia Casa de Comedias, con algún periodista, con los clérigos, con los frailes y, sobre todo, con cuanta vieja y doncellona, que, sin jamás ir al teatro por no caer en pecado, hacían armas — y lenguas — en pro de la Ujier, de puro odio a las cosas que corrían de la Guevara.



"Los años no pasan para tí"

le dice él, con emoción orgullosa.

"Es cierto que aún eres relativamente joven, pero conozco tantas de tu edad que parecen llevarte 10 años... ¿Cuál es tu secreto?"

"Mi secreto... está en tu amor y en tu bondad", murmura ella halagada.

El no sabe que sus cabellos son grises y que su encanto quedaría roto de golpe, si no existiera LA CARMELA.

Unas cuantas gotas al peinarse, bastan para que las canas recobren su color natural, sin tonos chillones ni metálicos y sin que nadie lo note.

LA CARMELA, de eficacia comprobada en todo el mundo contra las canas, es una loción agradable, de uso cómodo y finamente perfumada al Agua de Colonia.

En Farmacias y Perfumerías, en frascos grandes y medianos.

Agua de Colonia

LA CARMELA

DEPOSITO
URUGUAY 842 — MONTEVIDEO



A los cinco minutos

de hacerse una aplicación con la crema líquida

Malvaloca

las arrugas se alisan y aparece el cutis terso y suave como el de una niña.

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías



TRINIDAD GUEVARA

La primera de las grandes actrices argentinas
(Xilografía de B. Peirone (hijo))

Crónica tras crónica, debían bailar en las letras de molde de las gacetas escondidas alusiones a mal disimuladas intrigas de bastidores. Conque, si eran muchos los parciales de la Guevara, los de la Ujier, siendo pocos, se daban buena maña con esos mil recursos que de antiguo sabe la envidia para ganar victorias. Y tan listos anduvieron, a comienzos del año 1821, que la Guevara, vencida a tantos ardidés, hubo de abandonar las tablas y dejarle su puesto a la Ujier. A la Ujier que, hasta conseguirlo, había venido asistiendo noche a noche al teatro, posada hecha un buho en el más estratégico palco bajo, no tanto por las representaciones en sí cuanto por atender al secreto juego de bambalinas adentro. Y pues las dos actrices no cabían en el mismo escenario, ello es, como digo, que la Guevara dejó su puesto a la Ujier, y la Ujier dejó el suyo a la Guevara; con lo cual se empezó a ver en adelante a la Ujier en el proscenio y a la Guevara en el palco.

Veamos ahora más de cerca a las rivales. La señora Ujier era en todo y por todo una persona muy moral. Pero muy moral. Lo que se dice muy moral. La señora Guevara, en cambio, no cultivaba el género; era simplemente buena; lo que se dice buena, sin ninguna mojigatería. La señora Ujier amaba y frecuentaba las iglesias. De ida o de vuelta del teatro cumplía devociones en la Merced, que le quedaba al frente. La señora Guevara, acaso de tarde en tarde, bien que pudiera ejemplarizar a la otra con su fervor. La señora Ujier vivía un destino teatral oscuro y pobre, y no era menos mortecino el brillo de su vivir cotidiano. La señora Guevara, entre tanto, era la heroína de los grandes papeles, y en la vida real discurría auroleada de un halo de poesía y romántico amor. Escribían los cronistas: "Los corazones acompañaban los pasos de la Trinidad en aquella escena desde el principio hasta el fin". Metrificaban los poetas:

MIEL, ARDOR Y MUERTE TU LABIO
DERRAMA...

Cierta atmósfera de novela sentimental la envolvía. Y a nadie le parecía mal — salvo a la ya dicha gente gazmoña — en aquella Buenos Aires, asaz tolerante al fin y al cabo, que la Guevara, mujer de teatro, si por ventura las había, disfrutase — y tan discretamente — de una cierta libertad espiritual. Esto fue, sin embargo, lo que algunos quisieron castigar en ella: ese consentimiento público a su evidente libertad, ya que no la particular intimidad amorosa de la actriz, porque esta reina del teatro, dondequiera que se la viese, era, desde la mantilla al zapato, la personificación del decoro.

La señora Ujier, a causa de sus ambiciosos afanes, vivía de monos con todo el mundo. La señora Guevara podía llamarse la amabilidad hecha persona. La señora Ujier era bella. Pero ¿qué le valía en la vida y qué en el teatro? Carecía de encanto en el diario vivir, y ante las candilejas le faltaba la dignidad que exigen los momentos heroicos tanto como la dulzura que piden las escenas tiernas; mientras que la Guevara, sin ser lo que se decía una beldad, tenía una seducción incomparable: esbelta, gallarda el andar, finos los modales, elegantísima; majestuosa en los papeles heroicos, dulcísima en los instantes de ternura.

Se nombraba a la Ujier en la rueda de la tertulia o del café, y pronto se pasaba a otro tema; se nombraba a la Guevara y era el repetir de muchos modos su triunfal historia, desde que comenzó a vestir papillitos de criada, allá por el año 16. A poco le llegaron horas de gloria, con el actor Morante, en *La Raquel*, en *Los hijos de Edipo*. Y ya fue el arrancar cerrados aplausos, estentóreos clamores, rotundas aprobaciones, por su dicción, por su emoción, por su fuerza. En los entreactos todo eran ponderativas exclamaciones: ¡Qué metal de voz! ¡Qué fuego artístico! ¡Qué expresión la de sus ojos! ¡Qué manera de darse a la pasión, al arrebatol...

Era, además, una encantadora mujer. Hechizaba. Y ya fue un delirio cuando en *Pablo y Virginia* interpretó la parte de Pablo.

— ¡Un Pablo para comérselo! — decían los más golosos.

— ¡Qué líneas! ¡Qué líneas! — ponderaban jóvenes y viejos, en los intervalos, precipitándose al camarín del falso, trastornado efebo.

Solamente la Ujier no comprendía tanta y tanta diferencia... Pensaba triunfar de la otra. A todos sus dones oponía este don: el vigor. Lo jugaría todo a esta carta. Pensaba que todo el arte dramático consistía en hacerse oír y en pisar fuerte. Incapaz de majestad — ya lo vimos — era solamente arrogante. Incapaz de dignidad, únicamente zafada. Jamás, jamás comprendería el secreto de la verdadera fuerza dramática... Así las cosas, la Guevara miraba de frente a la Ujier, como en involuntario desafío; la Ujier a la Guevara, de medio lado, como en agazapada amenaza.

Había, finalmente, otros antagonistas más sutiles: el apellido de la una sonaba corriente, sin ninguna prez. El de la otra, con linajudo sonar: Ladrón de Guevara. La Ujier se llamaba Francisca. La Guevara, Trinidad...

Mas ¿por qué tenía que intervenir en esta contienda el buen Padre Castañeda? Muy de lejos miraba el teatro Su Reverencia, y aunque su alborotado ingenio no conocía el descanso ni la limitación, nadie creerá que él abrigase ambiciones de autor dramático. Aquellas tres obras teatrales — llamémoslas así por su forma dialogada — que él escribiera entre los años 20 y 21, no lo llevarían a imaginar siquiera la posibilidad de su representación en el Coliseo. Las tres pertenecían de lleno a la sátira irrepresentable y no al teatro, como hasta por los títulos se manifestaba: *El frenesí político filosófico del siglo XIX refutado por los siete periodistas*, que es su primera producción; *Progreso de Juan Santiago en Sud América*, que es la segunda, y *Los solteros corregidos por la Excm. e Ilma. Comendadora y por el escudero de Doña María Retazos*, que es la última. Libre está el Padre de toda sospecha de autor despechado, y, por ende, vengativo, en aquel gran pecado que pecó.

Mas ¿por qué tenía que intervenir en aquella contienda el buen Padre Castañeda? El no se echó ciertamente a buscar el hilo de tal enredo, sino que otros lo enredaron. Imposible que no fuera así. Tan

universal se había vuelto aquella guerra de las dos actrices, que no quedó en Buenos Aires persona sin alistarse por la una o por la otra.

Sabemos ya que la Guevara había abandonado las tablas y que la Ujier tuvo el tranquilo coraje de reemplazarla. Nadie se hubiera atrevido; ella se atrevió, y tan luego para la función solemne de las fiestas mayas... Subió a escena en la ocasión *La maleta*, comedia de chiste, y tocóle

la Ujier un bullicioso papel de criada. Pero tal lo hizo y con tanta rudeza, que el público rompió a sisear (entonces no se silbaba en el teatro) y la sala se fué colmando de risas y de hostiles rumores. La Ujier torció el gesto. Para peor, allí estaba la Guevara en el consabido palco gozándose con su fracaso. Le relampagueó en el recuerdo una de las últimas crónicas: "Se descubrió en el papel de princesa a una señora (la Ujier) que solía antes ocupar un palco, y en el otro de los de abajo se advirtió a la Trinidad que antes desempeñaba el mismo papel. Que cada una volviera a su lugar antiguo...". Sin nombrarla, y con esa ironía. El público persistía en sisear y reír. Ya de nada le serviría el gracejo del diálogo, la comicidad de la situación. La comedia había saltado del proscenio a la sala, y el gran actor era el público. Sintió la Ujier como una ola de sangre que la enquequecía. Para mayor escarnio suyo, repartían en el patio una diatriba en verso que un miserable poetaastro acababa de publicar en hoja suelta... Entonces no pudo más, y encarándose con el público, así lo puso...

Desenlace de la primera parte: la Ujier dejó el proscenio y la Trinidad volvió a él.

Sólo al día siguiente fué el preguntarse si había sido justo o injusto sisear a la Ujier en aquella su parte de criada, en que, después de todo, no estaba mal con sus rudezas. Tal diario dijo que sí; tal otro dijo que no. Y allá fué cuando le colaron a Su Paternidad un comunicado polémico en que salía hecha polvo la Ujier: que tenía un vozarrón como "para mandar mil granaderos" y unos modales "como para enseñar el juego del espadón"...

Pero le esperaba una durísima prueba a Trinidad: El terrible Padre Castañeda estamparía cosas realmente atroces contra la actriz.

No, no había cómo desentenderse de los terribles males padecidos por el público a causa de la desenvoltura de la comica Trinidad Guevara... "Todas las naciones han tenido mujeres prostituidas"... pero ¿dónde se encontrará que se mirara con indiferencia "la liviandad mujeril", perturbando la paz de las familias o manchando "en un momento de flaqueza el santuario del tálamo nupcial"? ¿Quién era entonces la Trinidad Guevara? "La Trinidad Guevara — continuaba el libelo — es una mujer que por su criminal conducta en esa materia, ha excitado contra sí el odio de todas las matronas, la execración de todas sus semejantes. Su impavidez la arroja hasta presentarse en las tablas con el retrato al cuello de uno de sus aturridos amos (sic), que, desatendiendo los sagrados deberes de su legítima esposa y familia, vive con esta cómica de una manera harto humillante..." Tales desórdenes amaban de boca en boca. Y algo más: en las casas de Buenos Aires no pocas mujeres lloraban: quién el extravío de un hijo, quién la ruina de sus caudales, quién la aparición de lúes venéreas... Tal andaba esa Ana Bolena montevidéana, "esa cloaca de vicios e inmundicias".

Era un miércoles — el miércoles 20 de junio — cuando apareció la matadora página del *Despertador Teofilantropico*. Una tarde pálida, triste, fría — tarde, además, de ensayo en el teatro oscuro y húmedo al que se había reintegrado vencedora la Guevara, — cuando Olaguer Felú entró diciendo:

— Entérese usted de este horror, Trinidad...

Última tarde del otoño. Víspera ahogada en nieblas de un invierno muy frío y muy crudo cuando ella leyó aquel espanto a la última luz del moribundo día. Resonaban entretanto las campanas del Angelus en las torres de la Merced, allá a dos pasos, porque es de saber, según a su debido tiempo lo puntualizaron los padres mercedarios, que "la casa del idolo Dragón estaba frente a la del Arca del Testamento"...

TABACO AMARELLINHO





RUTA AEREA DE LA MUERTE

Tarzan

por *EDGAR RICE BURROUGHS*

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

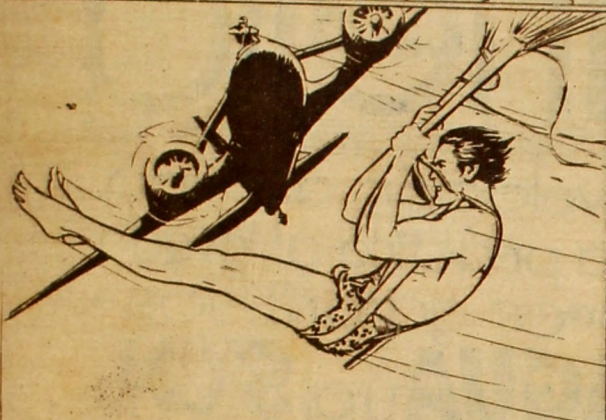
INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la *Farmacia Rey*, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio.



DESPACIO... MUY DESPACIO... DESCENDIA TARZAN HACIA TIERRA, DESPRENDIDO DEL AVION EN LLAMAS, MIENTRAS QUE A SU ALREDEDOR GIRABAN LAS MAQUINAS ENEMIGAS CUAL FURIOSAS AVISPAS VOMITANDO METRALLA SIN CESAR.



LAS BALAS AGUJEREARON LA TELA MUCHAS VECES Y AUN LLEGARON A CORTAR UNO DE LOS CORDELES.



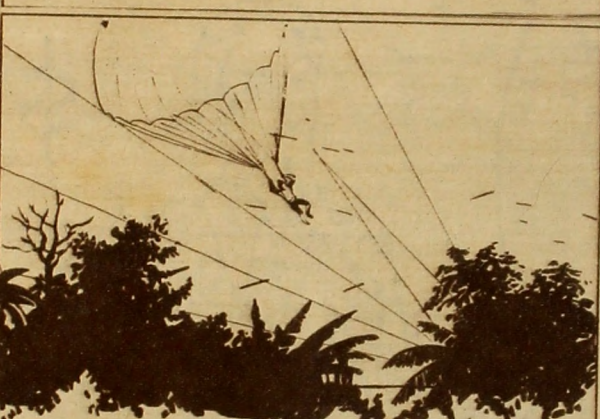
PERO TARZAN EMPEZO A HAMACARSE PARA HACER DIFICIL LA PUNTERIA.



EN ESO SE ENCENDIERON LUCES ABAJO Y VIO QUE, DESCENDIA SOBRE LA BASE AEREA ENEMIGA.



LA SOLDADESCA DERROCHABA FLECHA Y BALAS.



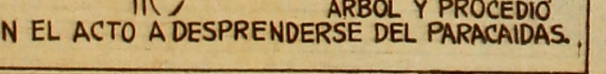
PERO UNA BRISA INESPERADA AVENTO AL PARACADISTAS HACIA LA SELVA.



EL HOMBRE MONO DESCENDIO INDEMNEMENTE SOBRE LA COPA DE UN ARBOL Y PROCEDEO EN EL ACTO A DESPRENDERSE DEL PARACAIDAS.



ADOPTO UNA RUTA CIRCULAR A TRAVES DE LA SELVA....



...NO HACIA UN REFUGIO SEGURO, SINO HACIA EL AERODROMO LLENO DE ENEMIGOS.

H. FOSTER



18 DE JULIO 922

U. T. E. 85 0 18.

¡INSTRUYA A SUS HIJOS JUGANDO!

Microscopios, laboratorios, cajas de experimentos físicos y eléctricos.
VENTA DE JUGUETES AL POR MAYOR PARA FIESTAS, REPARTOS, COMERCIANTES.

"Los Reyes Magos" tienen de todo

Díaz Marín y Cía. — 18 de Julio 922



Casa Soler

Sinelia

La revelación del año.
Seda práctica al lavado
colores garantizados
al **AGUA** y al **SOL**

\$ **0.80** EL MTR.



En nuestras tres casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GRAL. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD